

Con viento a favor...
J. Caruso

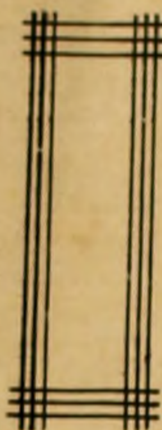
Juan Manuel Besnes E. Irigoyen.

Calígrafo y dibujante



Juan Manuel Besnes e Irigoyen, en sus últimos años.

(LITOGRAFIA DEL Sr. FEDERICO DELGADO)



Temperamentalmente, sin embargo, era un dibujante que rayó en grafómano. De haber tenido la preparación previa indispensable, dominando la mano, quién sabe adónde hubiera llegado en lides de dibujo y pintura, a empuje de su tenaz voluntad de vasco.

La vida, en cambio, lo llevó de pendolista oficinesco a calígrafo, por un camino de afinidad insensible y el plumista de seguro rasgo excepcional se superpuso al dibujante.

Se superpuso pero no consiguió ahogarlo, pues al margen de sus admirables trabajos caligráficos —extraordinarios de mérito y de dimensiones— Besnes e Irigoyen dibujó y acuareló con una fecundidad asombrosa.

Tal como Acuña de Figueroa tuvo capacidad literaria para llevar en verso —de haberlo querido— un diario pormenorizado de su vida, Besnes e Irigoyen, por la facilidad con que requería el lápiz y la minuciosidad de su modo, pudo también haber dibujado un diario de su vida, momento a momento.

Mal dibujado, claro está, porque no sabía dibujar, pero tan documentario, curioso y prolijo como sus diarios de viaje a Durazno, a San José, a Buenos Aires, etc., en que no perdona árbol, ni grupo de piedras, ni casa del camino.

* *

Juan Manuel Besnes Irigoyen, a quien ya dije vasco, era vasco español, nacido en San Sebastián en 1788. Después de un fracasado viaje a la capitanía general de Caracas, en el cual lo hicieron prisionero los ingleses, embarcó en Cádiz para el Río de la Plata, llegando a Montevideo en Mayo de 1809.

Entre nosotros debía vivir medio siglo, y bien largo. Falleció el 21 de Agosto de 1865, en una casa de su propiedad en la calle Reconquista que todavía algo modernizada se conserva en la familia. Ahora la finca tiene vistas a la nueva rambla, entre las calles Ituzaingó y Treinta y Tres.

Siendo el primer periodista y calígrafo del Río de la Plata, aprendió en 1835 el arte entonces recién introducido a estas tierras, de la litografía. Su maestro fué un belga, José Gielis, establecido con litografía en nuestra capital, el cual a la vez que lo inició en los misterios del arte de grabar las piedras, lo inició en los misterios de la masonería.

Prosperando en ambas direcciones, Besnes e Irigoyen, escribiente del virrey Elío, llega a ser litógrafo oficial del Estado en 1843. Congregante de San José, alcanza a tener el grado 33 entre los masones del Gran Oriente de la República, conforme aparece en la lista de "Miembros Honorarios del Grado" en el Calendario Masónico de Adolfo Vaillant del año 1864.

Amén del título oficial de litógrafo del Estado, fué maestro de la Escuela Normal primitiva, vocal y presidente de la Comisión Topográfica, corporación que antecedió a la Dirección de Obras Públicas y del Departamento Nacional de Ingenieros, miembro de la Asamblea de Notables en la Defensa de Montevideo, Vocal del Instituto de Instrucción Pública a su fundación y calígrafo del gobierno y de los Tribunales.

A este último título le cupo intervenir en un suceso terrible que por largo tiempo pesó sobre su ánimo.

Voy a referirme a la actuación decisiva y fatal que junto con su colega el calígrafo don José Barbosa, tuvo don Juan Manuel en el resonante asunto del procesamiento de don Luis Baena, durante el Sitio de Montevideo.

Inculpado este comerciante de mantener relaciones con los oribistas que cercaban la capital, fué preso y sometido a un consejo de guerra. La imputación fundamentaba, en una serie de cartas, que la vigilancia del gobierno de la República había sorprendido en una embarcación que hacía rumbo clandestino al puerto del Buceo.

Entre las cartas existían algunas firmadas por Baena, que éste reconoció co-

AL volver a ocuparme —por primera vez en la prensa— de la vida de este artista que ya me sirvió de tema para una conferencia dada hace quince años, percato cómo —de modo espontáneo— vuelve a los puntos de la pluma, tal como entonces, el recuerdo de aquel retrato magistral, pintado por Blanes, de su antiguo amigo, tocayo, y al fin colega también, Don Juan Manuel Besnes e Irigoyen.

Extraordinaria fuerza sugestiva la de esta pintura admirable, pienso.

En 1919, cuando hablé en público en el salón de actos de la Universidad, el retrato de Besnes e Irigoyen ocupaba un sitio a la izquierda de la pared de honra del gran salón del Museo Nacional de Bellas Artes.

Es el retrato de un hombre viejo, de cabeza blanca, de fisonomía simpática, de sonrosada piel y de hermosos ojos azules.

El cuello vuelto de la camisa rodea el pescuezo con amplitud y una corbata negra —a la Collin— inscribe sobre la pechera blanca sus alas de mariposa.

Viste el personaje un oscuro levitón de solapas grandes, ribeteado de trencilla y con tapacuello de pana.

A un grupo de antiguos discípulos del habilísimo calígrafo, encabezados por el coronel Manuel M. Aguiar y Don Alejandro Gutiérrez, correspondió la iniciativa feliz de encomendar a Blanes el retrato de su maestro.

Sea por simpatía personal hacia el sujeto, sea por la intrínseca belleza del modelo, o por ambas causas reunidas, lo positivo es que nuestro gran pintor dedicó a esta tela prolijas jornadas de labor—hasta el último rayo de luz como solía hacerlo—y, aún después que lo hubo pintado, trabajó una dúplica, existente en el Museo Pedagógico, y conservó el retrato en el estudio, todo el tiempo que le fué posible, a pretexto de que nunca estaba definitivamente concluído.

* *

Catalogado por sus varias actividades, Juan M. Besnes e Irigoyen fué en primer término un calígrafo, y luego, en subsidio, litógrafo, topógrafo, dibujante y acuarelista, y maestro de escuela.

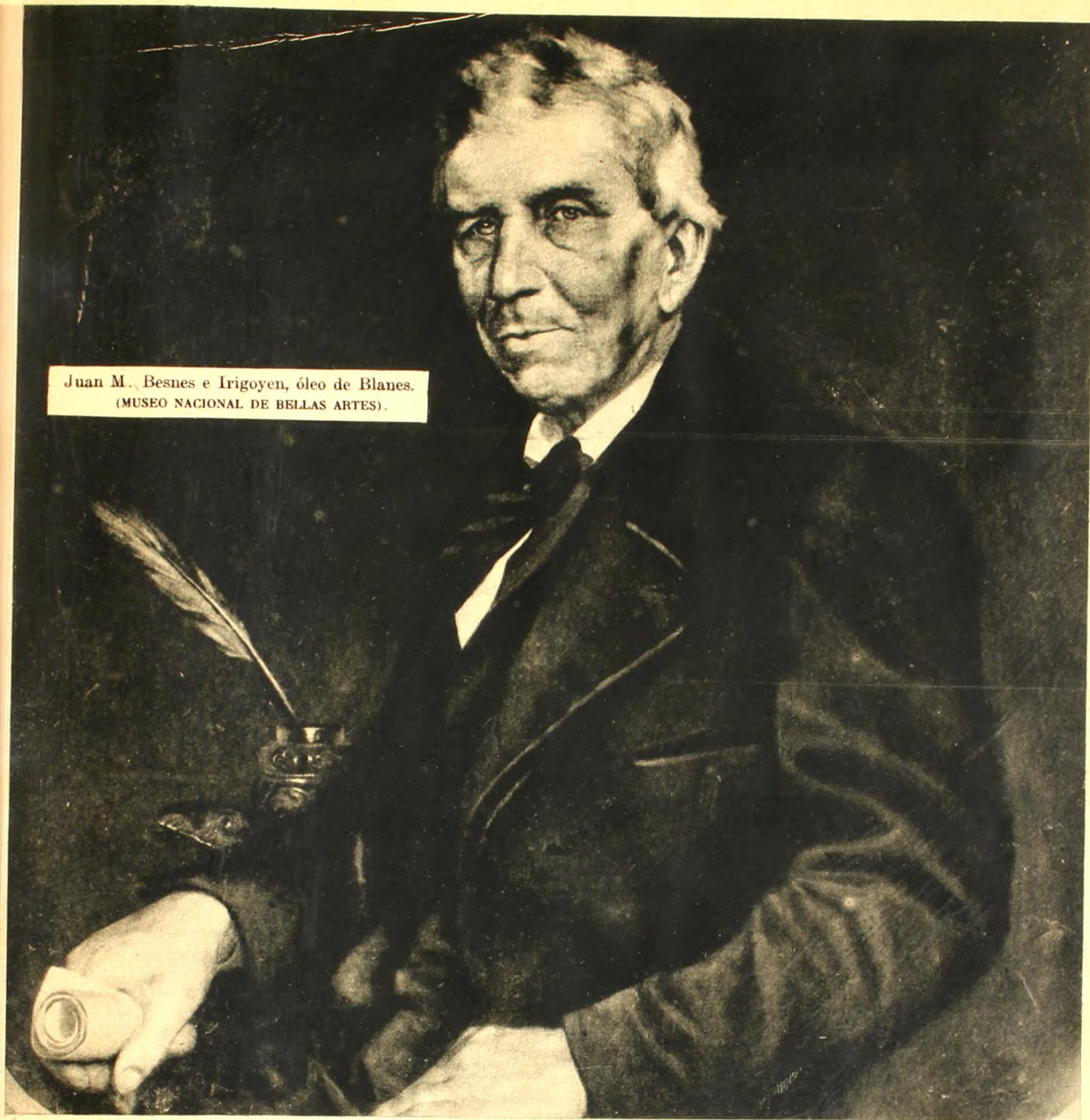




Trabajo caligráfico de Besnes, fechado en agosto de 1820 (COLECCION DEL AUTOR).



Pañuelo dibujado a pluma por Besnes, fechado en 1863. (DEL Sr. FEDERICO DELGADO).



Juan M. Besnes e Irigoyen, óleo de Blanes.
(MUSEO NACIONAL DE BELLAS ARTES).

mo suyas, y otras, tal vez más comprometedoras, que Baena no quiso reconocer.

"El defensor, dice Antonio Díaz, pidió que se nombrase de parte de Baena un calígrafo que, reunido con los que eligiese el Tribunal, procediera al examen; pero habiendo presentado como calígrafos a los señores D. Manuel Besnes e Irigoyen y D. José Barbosa, y declarado que con estos señores no tenía enemistad ni motivos para dudar de su buena fe, se les confió el examen de las mencionadas cartas, retirándose a una pieza inmediata para verificarlo con la calma y el detenimiento que el negocio requería.

"Un cuarto de hora después — sigo transcribiendo a Díaz — entraron al salón del Tribunal, y en cargo del juramento que habían prestado, de proceder con lealtad en la comisión que se les había confiado, informaron que al parecer, todas las cartas que se habían sujetado a su examen, eran escritas por una misma mano".

Este peritaje a despecho de la salvedad implícita en las palabras "al parecer", decidió la condenación del comerciante montevideano y al otro día, 16 de octubre de 1843, a las 7 de la mañana Baena fué fusilado .

Pero así como los conocimientos caligráficos aportaron a Besnes e Irigoyen este ingrato capítulo de su carrera, también, y en una medida mucho mayor, trajéronle honores, consideración y material provecho.

Un plano del Río de la Plata, del cual sólo he visto en Montevideo un ejemplar maltratado, le valió la encomienda brasileña de la orden de Cristo en la época de la Cisplatina

Isabel II de España lo condecoró, por un obsequio de su pluma que tuvo a bien dedicarle.

En 1853 envió a Napoleón III, Emperador de los francesas, un cuadro caligráfico que los contemporáneos del pendalista encomiaron sin regateo.

El general Justo I. de Urquiza recibió un libro de la constitución argentina "escrito y decorado con todo esmero, elegancia y habilidad"; Emilio Castelar una difícil alegoría; Carlos Antonio López un pañuelo con leyendas y el escudo paraguayo; el general Bartolomé Mitre otro pañuelo no menos original y difícil y así proseguiría una larga lista de Papas, personalidades políticas, ministros extranjeros, artistas, hombres de letras, etc.

Conservó Besnes e Irigoyen el pulso firme hasta su edad provecta: los trabajos de septuagenario no acusan decadencia sensible que los desmerezca y se conoce en los trazos perfilados la mano maestra que copió el cuadro de Rubens "Descendimiento de la Cruz", tomándolo de un pequeño grabado en acero.

Las dimenciones de la copia — trabajada el año 1854 — eran siete y medio pies de alto por cincuenta y seis pulgadas de ancho, y permiten apreciar cuanta labor representa.

Después de ser la admiración de Montevideo, acordóse enviarla a la Exposición de París de 1855, donde figuró, aunque no en la sección bellas artes y obtuvo un diploma

Al año siguiente, llevado a una muestra en Londres, la Sociedad Universal de Artes e Industrias de aquella ciudad, le discernió medalla de bronce.

* *

Tenía dispuesto el calígrafo en su testamento que, muerto él, sus condecoraciones, medallas y premios, fueran a poder del Ayuntamiento de San Sebastián.

Al fallecer, esa voluntad se cumplió. Por razones diferentes muchas de las piezas caligráficas trabajadas de sus manos, han salido del país, lo mismo que aquellos premios, y podemos creer que algunas están perdidas definitivamente.

Existen en la República muchos trabajos caligráficos de su firma, y por suerte está aquí lo que para nosotros vale más de toda la obra de Besnes e Irigoyen, es decir, sus dibujos, sus acuarelas y sus litografías.

Carecían de valor artístico y el extremado valor histórico y documentario por ellas encerrado no se alcanzaba a percibir en los días del autor.

En la actualidad les concedemos el mérito excepcional de los documentos preciosos y únicos. Juan Manuel Besnes e Irigoyen con su lápiz de aficionado incansable salvó, gráficamente, treinta años de historia nacional.

Dibujó desde la Plaza Constitución, el día de la Jura — popularizado en grabados — hasta la cosas ocurridas en la presidencia de Berro.

"Documentó por la imagen este hombre minucioso — decía yo en mi conferencia de 1919 — lo grande y lo chico, lo significativo y lo subalterno sin que en una u otra especie de labor haya desperdicio". Ilustró nuestra historia y retrató porción de nuestros héroes. Sus dibujos y sus acuarelas nos muestran la progresiva evolución de los pueblos y villas que visitaba.

Su aporte a la iconografía militar de los primeros tiempos de la República, es de valor inestimable con respecto a la vida civil sucede otro tanto.

La obra de Besnes e Irigoyen — en la que hay siempre una personalidad y una armonía — es el rico haber a que nuestros artistas han recurrido y recurrirán siempre en la tarea de orientarse y de iluminar el pasado lejano.

Fernández Saldaña



PLAZA Artola



LA de Zabala, con el monumento al fundador de la ciudad

PLAZAS

LA de Independencia



LA de Libertad, con la estatua alegóri
que le da nombre



PERSPECTIVA interesante de la Plaza
Constitución, al medio día

MONTEVIDEANAS



PLAZOLETA de Trouville

A pleno sol, para que la fotografía apareciese con luz favorable, se han tomado las vistas de estas plazas montevideanas que, al crepúsculo, refugian numerosos niños, y están cruzadas por gentes en todas direcciones. En obsequio a la nitidez de la fotografía hubo de prescindirse de la concurrencia que frecuenta estos remansos apacibles del intenso movimiento de la ciudad, eligiendo las horas cenitales.

Un encanto nuevo se agrega a la belleza de las plazas en los atardeceres, con los niños que corretean por ellas, y los tertulianos de los bancos, en los que se recuerdan los tiempos de antes, o se comentan las bellas siluetas femeninas de ahora demostrativas de que la raza cada vez mejora más.

Punta



VISTA de la Aduana y Muelle Oficial

KIOSCOS "La Paloma"





PLAYA Brava

LA hora del baño en Playa Mansa





SEMAFORO





FARO de Isla de Lobos

del Este.





DON Juan Risso, fundador de Punta del Este, acompañado del señor Juan L. Valle, presidente del Touring Club Uruguayo





ATRACCIONES del balneario





PUNTA del Este está situado en el Océano Atlántico, costa de la República O. del Uruguay y el faro está ubicado en la latitud 34.o 58', longitud Greenwich 54.o 56'.

Punta del Este es un pequeño cabo, que cierra la Bahia de Maldonado por el lado oriental y es muy nombrado por los marinos por su situación a la entrada del estuario del Plata, y su magnifico faro de primera clase, que marca el derrotero al Puerto de Montevideo, por el canal que hay al lado de la Isla de Flores provisto de otro importante faro.

Punta del Este es famosa por su magnifica playa de arenilla blanquísima como el arminio (Playa Mansa y parte de la Brava) y puede considerarse como una de las más hermosas del mundo.

Punta del Este tiene servicio higiénico de primer orden, aguas corrientes en todas las casas y en cada boca calle hay un surtidor gratis para las familias obreras. Sus calles están perfectamente delineadas, buenas aceras con arboleda en sus cordones, todas ellas con pavimento de hormigón y sus parteres centrales con plantas florales de estación.

Su iluminación de arco voltaico es permanente en invierno y en verano.



YACTH frente a Playa Mansa

PLANO DE PUNTA DEL ESTE CON LA UB



GRAN HOTEL ESPAÑA. - de JOSE MIGUEZ. - El más lujoso del aristocrático balneario. - Todas sus habitaciones con vistas al mar. - Salones comedor y de fiesta - Confitería Danzing. - Biógrafo. Canchas de Sports. - Radiotelefonía. – Conciertos Diarios. – Manzana 59 N.o 8



VISTA DEL BAR "LA FOURMI" EN LA PLAYA ... DE JOSE MIGUEZ N.o 15

BAR ... Manzana ... N.o ...

PROVEEDURIA Y BAR BABY GOLF. ... Manzana ... N.o ...

RESTAURANT ... Manzana ... N.o ...

RESTAURANT Y BAR ... Manzana ... N.o ...

CANCHA BABY GOLF. Manzana ... N.o ...

TIENDA, PROVEEDURIA, LIBRERIA ... Manzana ... N.o ...



Gran "Garage Modelo". - Anexo Gran Hotel España, capacidad 100 autos. - Venta de nafta y neumáticos. - Servicio de mecánicos a cualquier hora. - Manzana 66 N.o 1



Chalet del Dr. José Gornall. - Constructor Julio Rico Manzana 10 N.o 7

Chalet del Sr. A. TORRES CLADERA. Constructor Julio Rico. Manzana 73. N.o 1.

Chalet del Sr. JULIO RICO. Constructor Julio Rico. Manzana 49. N.o 5.

Chalet del Sr. PABLO A. WEBER. Constructor Julio Rico Manzana 47. N.o 2.

Chalet del Sr. JAMES BAIN. Constructor Julio Rico. Manzana 42. N.o 6.

Chalet del Sr. ALBERTO URTUBEY. Constructor Julio Rico. Manzana 10. N.o 3.

CINE TEATRO ESPAÑA. Manzana 60. N.o 9.

Chalet del Sr. HAROLDO URTUBEY. Constructor Julio Rico. Manzana 29. N.o 4.

ANEXOS GRAN HOTEL ESPAÑA. Manzana 66. N.o 10.



Dib. G. SOLER



BRITISH HOUSE EL HOTEL DE MODA. -- SUC. EMILIO PITOT MANZANA 41. - N.o 50

Chalet del Sr. ALFREDO ... Constructor Francisco Mesa. N.o ... Manzana

Chalet del Sr. ENRIQUE SANGUINETTI. Constructor Francisco Mesa Manzana 6. N.o 28.

Chalet del Sr. JUAN P. MORE. Constructor Francisco Mesa. Manzana 70 N.o 27.

Chalet del Sr. JOAQUIN DE NAVA. Constructor Francisco Mesa. Manzana 17. N.o 31.

Chalet del Sr. ... Constructor Francisco Mesa. Manzana ... N.o ...

Chalet de las Srtas. MATILDE y ALICE LALANNE. Arquitecto A. Aguirre. Constructor Francisco Mesa Manzana 47. N.o 16.

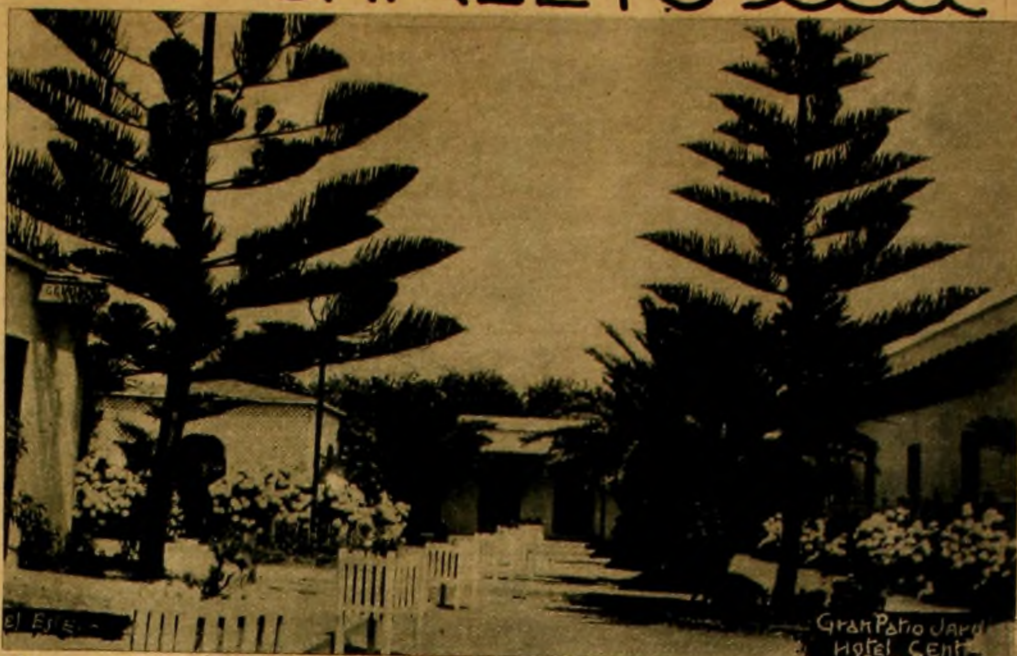
FERROCARRILES

DISTANCIA ESTACION CENTRAL	ESTACIONES (SALIDA)		1	
	Dársena	8	—	[illegible]
	Central	8	6.30	
44	Empalme Olmos	13	7.29	[illegible]
	" "	8	7.33	[illegible]
59	Atlántida	"	7.47	[illegible]
67	La Floresta	"	7.53	[illegible]
100	Balneario Solís	"	8.32	[illegible]
102	Las Flores	"	8.41	[illegible]
113	Pan de Azúcar	"	8.52	[illegible]
FCP	Piriápolis	"	—	[illegible]
158	Maldonado	"	9.47	[illegible]
165	Punta del Este	13	9.55	[illegible]

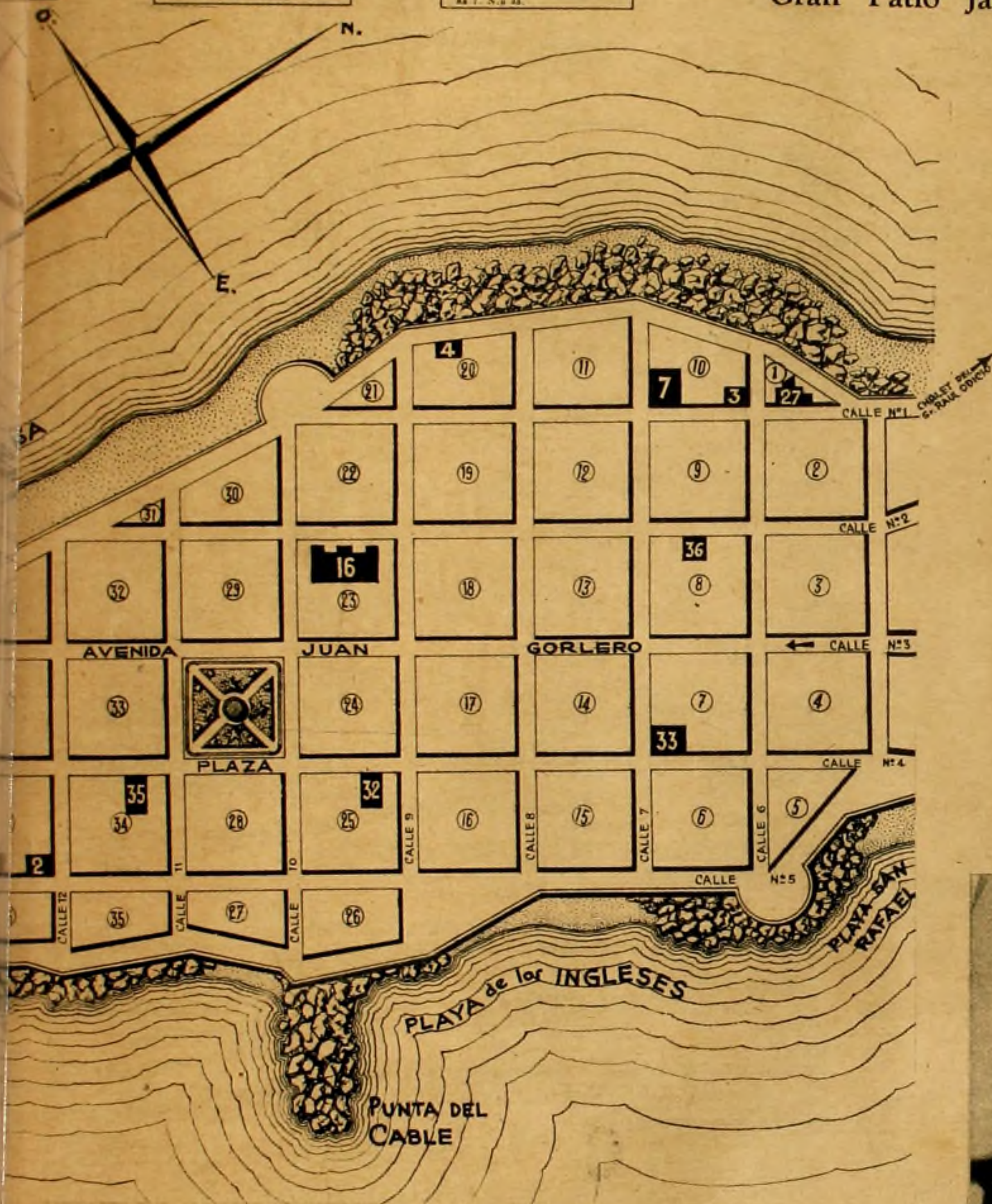
...ACION DE HOTELES Y CHALETS



HOTEL Y RESTAURANT "LA PAELLA" de JOSE MIGUEZ. — MANZANA 40 - N.o 14



Gran Patio Jardín del HOTEL CENTRAL de ZUNIN & Cía. MANZANA 55 N.o 18





Chalet del Sr. José Pianavia. - Arq. A. Aguerre Constructor Fco. Mesa. - Manzana 34 N.o 35



HOTEL DE L'ELITE DE SADER Hnos. MANZANA 55 N.o 12

ESTADO LINEA "DEL ESTE"

7	9	REGRESOS ESTACIONES		2	4	6	8
—	—	Punta del Este	S	6.50	11.10	15.40	18.—
10	17.—	Maldonado	"	6.57	11.18	15.50	18.10
—	17.50	Piriápolis	"				
-5	17.53	Pan de Azúcar	"	7.46	12.10	16.49	19.-5
20	18.-9	Las Flores	"	7.56	12.21	17.-1	19.16
29	18.17	Balneario Solís	"	7.59	12.25	17.-5	19.20
-6	18.50	La Floresta	"	8.32	13.-2	17.45	19.53
10	18.53	Atlántida	"	8.40	13.11	17.54	—
21	19.-3	Empalme Olmos	Ll	8.57	13.28	18.12	20.17
—		" "	S	9.—	13.30	18.15	20.20
16	20.-1	Central	Ll	9.50	14.20	19.-5	21.25
25	20.10						



BIARRITZ HOTEL Manzana 23 N.o 16

Exposición María Rosa de Ferrari



Retrato



Paisaje Parque Rodó



Flores



Paisaje





Flores

EL MONTE MAS ALTO DEL MUNDO

Por ARRIQUIBAR

I

SI alguna región hay o ha habido en el mundo repulsiva e inhóspita, digna de ser odiada por quienes la padecen, abandonada por quienes la habitan y compadecida por quienes la conozcan, esa región es la de Caoslandia, en cuyo centro, aupaba sobre las más altas tierras del globo, se eleva la Atalaya, la más elevada cima que se conoce por ahora.

Una primavera y un verano brevísimos permiten una floración mezquina de una vegetación ínfima, y toda la riqueza del país consiste en los rebaños de unas reses lanudas que no suelen estar mal sabiéndolas comer bien.

La gente es antipática, desabrida, un poco antropófaga y muy fea.

Adoraban a una divinidad que llamaban el dios de los cuartangos, y ahora se han modernizado y les da por adorar a la diosa Telanga.

Se trata de la terrible tribu de los kurdingas, mezcla de tártaros, mogoles, hindúes y malayos, con un poco de seltz.

II

SIN embargo, ya ven ustedes lo que son las cosas: a la gente le dió por ir a Caoslandia por eso de que el pico de la Atalaya era el más alto del mundo.

Generalmente los que iban lo pasaban bastante mal. Sabida es la tradicional fiereza de los kurdingas, y los primeros exploradores fueron aprisionados, despojados de sus armas, ropas, dineros y equipajes y de cuanto pudiera ser nocivo para una buena digestión. Para una buena digestión de los kurdingas, se entiende, que para justificar su fama de antropófagos se comían a los excursionistas con verdadera fruición, de donde se infiere que si los que iban lo pasaban bastante mal, los que estaban "las pasaban" bastante bien.

La primera expedición de etnólogos que fué a estudiar las costumbres de aquella gentuza adquirió una completísima documentación sobre el particular y sólo les faltó tiempo para averiguar qué es lo que hacían aquellas inquietantes gentes después de comerse a los investigadores.

Los que principalmente llegaban a aquel inhóspito territorio eran alpinistas, escaladores de montañas, que se empeñaban en domeñar aquella cumbre ingente cuyo acceso estaba guardado por infinidad de pavorosos precipicios, amenazadores ventisqueros, erizadas rocas cubiertas de hielo secular.



Aquella altura, que parecía querer meter a viva fuerza su cresta en el cielo, era una permanente tentación para los alpinistas de todo el mundo; así es que los kurdingas tuvieron ocasión de probar filetes de alpinista de todos los países.

III

CUANDO la crisis fué dejando flacos a todos los habitantes del mundo occidental, fueran alpinistas o salchicheros, los kurdingas comnezaron a considerar que valía la pena de cambiar de criterio, ya que a la fuerza tenían que cambiar de alimentación. No era plan seguir rebañando huesos franceses, alemanes, ingleses, suizos y yanquis. Estaba visto que los hombres gordos, si los había fuera de la tribu, no iban a Caoslandia, sino que se quedaban en sus casas a engordar más con la vida sedentaria.

De modo que los salvajes habitantes de aquella salvaje región decidieron civilizarse, lo cual, con muchos inconvenientes, reporta algunas ventajas.

En vez de seguir saqueando a las expediciones por las malas, resolvieron hacerlo mediante el fomento del turismo, que es tan seguro y menos arriesgado. A partir de entonces, cada nuevo investigador o expedicionario era una víctima de los kurdingas, tan segura como sus antecesores, aunque menos heroica.

Se importó una especie de pulgas especiales para hoteles de primer orden, con objeto de cruzarlas con las del país, que en punto a fiereza dejaban mucho que desear respecto a lo que consideraban los indígenas una fiereza digna de ser tenida en cuenta para una buena campaña de atracción turística.

Así las cosas, dispuestos los kurdingas a seguir despojando a sus visitantes, aunque por procedimientos más civilizados, suaves y cómodos, a Caoslandia comenzaron a llegar gran número de expediciones con el absurdo propósito de encaramarse a la cresta del Atalaya.

Varias docenas de alpinistas quedaron sepultados bajo la nieve de los aludes, que descendían de improviso como zarpazos del coloso cuando veía que alguien se le subía a sus patriarcales barbas. Otros cayeron despeñados por precipios insondables y quedaron para siempre de bruces sobre el hielo del fondo, mientras sus compañeros reculaban aterrados. Muchos más enfermaron de pulmonía, bronconeumonía, pleuresía y congestiones. Unos murieron y otros no; pero todos pasaron las del "beri", lo que aumentaba en el mundo el deseo de alzarse hasta el titán orográfico.

IV

FUE un alemán a quien le venían siguiendo varios "ingleses" —queremos decir varios acreedores— quien, sin volver la vista atrás, se encaramó en lo alto del Atalaya.

Despachó allí su frugal desayuno y bajó por el lado contrario, después de dejar en la cumbre el papel grasiento de la tortilla, para que el Atalaya no fuese menos que el Pagasarri.

De sus acreedores, uno murió despeñado otro de pulmonía y otro de un berrinche. El otro "inglés" era judío, y con esto está dicho que no murió, porque no se sabe de ningún judío que muera sin cobrar; con lo cual está dicho también que vivirá para rato, pues no es fácil que el genial alpinista alemán se decida a pagar así como así.

Los primeros meses fué aquello un jubileo. Allí subía todo el que quería; todos podían permitirse el lujo de retratarse en el monte más alto del mundo por un fotógrafo ambulante que solía subir del poblado por la mañana y bajaba a la hora de comer.

Hasta que, claro, aquello empezó a resultar poco emocionante y tan sin importancia como retratarse de torero en las "barracas" o ser campeón de boxeo de la Marina.

Se perdió el gusto a la aventura, y Caoslandia volvió a ser el erial de los años de antropofagia a palo seco cuando tal cual turista se aproximaba demasiado a las ollas de la tribu para amenizar el menú.

Un hotel se cerró y el otro introdujo notables economías. Redujo el alumbrado, la calefacción y otros gastos generales a la mitad y desistió de mantener por más tiempo aquellas pulgas feroces con que el empresario quería acentuar en los huéspedes la impresión de hotel occidental.

La vida civilizada de la tribu, organizada sobre la fe en la perennidad del turismo, quebraba de una manera lamentable. Hubo quien pensó que había sido una ligereza imperdonable haberse civilizado tan pronto, lo que vedaba a la tribu cosas que podían hacer a gusto en su edad de salvaje.

Se debatio, se dimitió. Se comprobó que la vida había sido montada en Caoslandia sobre tales normas, que era imposible pensar en el retorno al salvajismo.

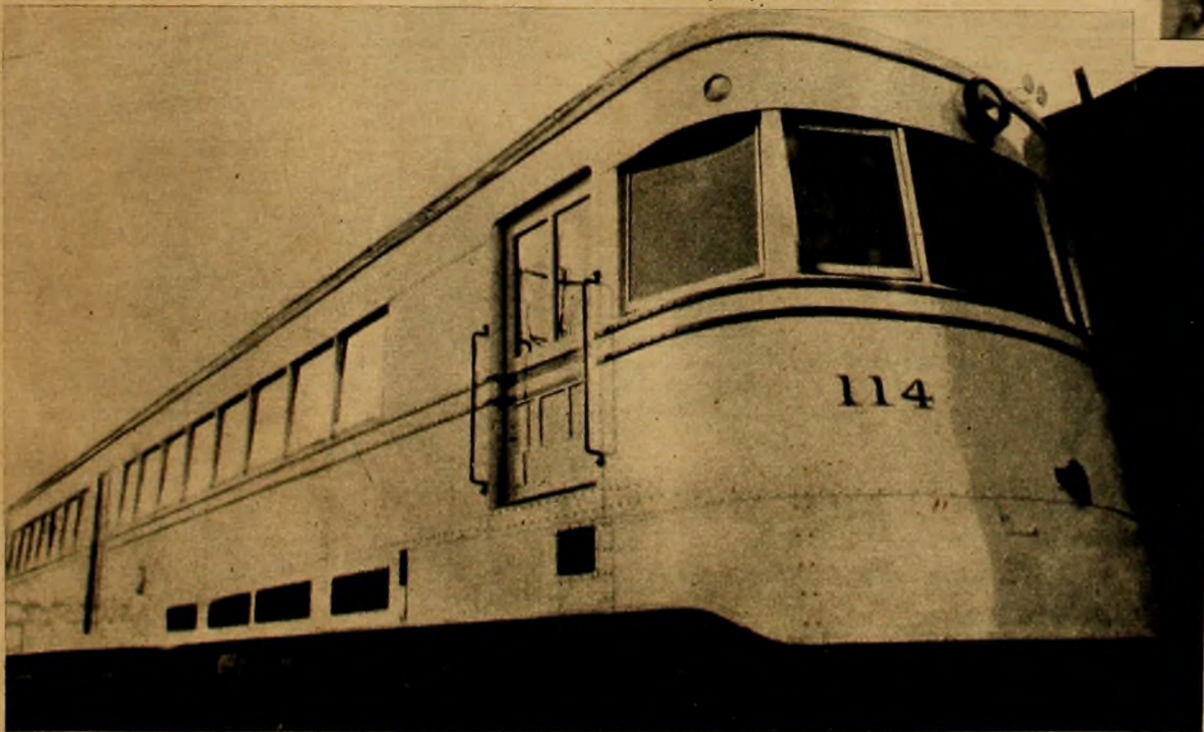


Pero suerte que había allí un concejal inteligente, gracias al cual un día se reunió el Ayuntamiento en sesión extraordinaria, urgente y secreta.

Nadie sabe qué se trató en ella. Lo único cierto es que al día siguiente comenzaron unas obras en la cumbre del Atalaya, que hoy tiene cien metros más de altura.

Y, a cambio del gasto de unos cientos de toneladas de hormigón armado, hoy ha vuelto el mundo sus ojos hacia las antipáticas tierras de Caoslandia y hacia el inaccesible pico del Atalaya, que en su parte más alta está hueco.

VISTA general del nuevo coche motor PULLMAN, "AGUILA BLANCA", que se inauguró el 15 de este mes para el servicio de pasajeros a Punta del Este. Adviértase en las notas suplementarias, el interior del coche, y el lugar cómodo reservado al motorista







¿UN SIGLO DE PROGRESO?

Por Robert MORSS LOVET,
(Profesor de la Universidad de Chicago).

L tema básico de la exposición "Un Siglo de Progreso", en Chicago, lo constituyeron "los progresos de la ciencia y sus aplicaciones a la industria, para lograr la creación de una vida más larga y mejor para la humanidad" El desarrollo de las ciencias esenciales fué presentado en forma inteligente y llamativa. Todo estuvo representado allí en forma verdaderamente maravillosa. Sin embargo, la parte más popular de la exposición, la que fué visitada por cuatro de cada cinco concurrentes, fué la que sirvió para ilustrar los procesos reproductivos humanos — una serie de detalles por medio de los cuales se exhibían especímenes del embrión humano en sus varios grados de desarrollo. La atención que se prestó a esta sección de la Feria puso de manifiesto el reconocimiento tácito del hecho de que la vida en sí es más importante que todo lo que contribuye a conservarla.

Los progresos de la ciencia exhibidos en la esposición eran abundantes: teléfono, radio, televisión, automóvil. Pero... ¿en dónde — se preguntaba uno — en dónde estaba la demostración de que aquello significaba una vida más larga y mejor para la humanidad? ¿Dónde, siquiera, una esperanza de ello?

El desaliento se hacía mortal cuando se salía del "Salón de la Ciencia" para internarse en el dedicado a la "Ciencia Social" o a la "Sala de Religión". Debe admitirse, por supuesto, que el asunto materia de la tecnología se presta para ser exhibido en forma concreta, mientras que el progreso social difícilmente puede manifestarse si no es por medio de símbolos, gráficas y estadísticas. La construcción de un automóvil puede demostrarse prácticamente, pero no así el efecto de conjunto de una religión o un sistema social. Y a ı hecha esta reserva, lo que se expuso en nombre de la ciencia social no hizo más que sugerir una duda tremenda con respecto al significado, realidad y futuro del progreso como fuerza tendiente al logro de "una vida más larga y mejor para la humanidad".

El hecho de que las ciencias sociales caminen muy atrás de la tecnología, es cosa reconocida universalmente, pero nunca había habido una oportunidad tan brillante para demostrar en forma más patente la distancia tan enorme que media entre el progreso de las primeras y el de la segunda. Algunas de las exhibiciones hechas en el "Salón de Ciencias Sociales" no fueron sino ejemplos de grandes ansias de logro; otras, demostraciones decididas de franco cinismo. Entre estas últimas, podemos citar una serie de dioramas que presentaban los cambios habidos en la vida de la familia. El progreso de los sentimientos efectivos estaba representado, por una parte, por un grupo familiar de los días coloniales, y por la otra, por una pareja que acaba de descender de un automóvil y se estrecha en efusivo abrazo — para edificación de los visitantes. El de los sentimientos religiosos, por una familia reunida en el templo, en cuyo interior se dedica a cantar himnos místicos, según acontecía en tiempos pasados; mientras en el diorama adjunto puede verse el interior de una iglesia vacía de fieles, en donde el ministro del señor se dedica a predicar la palabra de dios frente a un micrófono. El de los sentimientos recreativos estuvo representado, como los anteriores, por dos dioramas: en uno pueden verse juegos al aire libre, anticuados según la ideología de los sabios sociólogos que planearon esta parte de la exposición y en el otro, una audiencia que se extasía en un cine contemplando una escena amorosa — beso prolongado de una pareja — en la pantalla.

Si el progreso pretendido para las ciencias sociales en estos dioramas era completamente ilusorio por lo que se refiere al presente, la falta de visión para el futuro era anonadante. El hecho de que la sociedad tenga que tomar en cuenta, por obligación, a todas las clases sociales, es cosa ideológicamente inconcusa; mas, según los dioramas de la Feria "Un Siglo de Progreso", la clase laborante no existe. Una omisión de las más conspicuas, a este respecto, quedaba de manifiesto en la exposición de casas populares. Había modelos de casas de acero, de cristal, de concreto, pero por ninguna parte se veían modelos de viviendas, de apartamentos baratos, económicos, modestos pero higiénicos. Podían contemplarse, eso sí, cientos de utensilios para lograr el máximun de confort, pero todos ellos eran de precios prohibitivos para las clases pobres. En la Feria de Chicago, el problema de la pobreza no existía. A pesar de ello, los pobres también la visitaron. No es muy difícil imaginar la desesperación de una madre de cinco hijos, a quien ocurrió llevarlos a visitar la "Nave de la Salud", en donde se encontró, entre otras cosas, con el régimen dietético infantil que allí se recomendaba a las madres, en grandes caracteres y para cumplir con el cual no contaba con los recursos necesarios. Vió también el diorama del Departamento de Economía Doméstica, que le mostraba dos niños sentados a una mesa adornada con flores, comiendos los platillos más convenientes para su salud. Y leyó muchas veces aquellas recomendaciones: "Si su niño enferma, consulte inmediatamente con el especialista". "El dentista debe examinar al infante cuando menos cada tres meses". "Haga usted que su niño sea examinado periódicamente por el oculista; así le evitará muchas enfermedades de los ojos cuando éstas son incipientes. Después será demasiado tarde".

No puede imaginarse nada más digno de lástima que aquellos dioramas que representaban la Batalla de Gettysburg y el Nuevo Panteón, por medio del cual se glorificaba a la Gran Guerra y a los estadistas y militares que la dirigieron. El nombre "Un Siglo de Progreso" no sirvió más que para encubrir una empresa comercial que se dedicó con ferviente ahinco a dar a los visitantes de la Feria una interpretación demasiado idealista y completamente falsa de las condiciones que guarda el mundo de la actualidad.

A pesar de todos los esfuerzos hechos para lograrlo, el visitante capaz de pensar poco y de comprar aquel Paraíso artificial con las realidades dolorosas de su vida, se preguntaba: "¿Progreso? ¿Progreso hacia dónde?, ¿hacia qué?" Si el acelerado avance de la tecnología y el aumento de control sobre las fuerzas naturales no ha podido producir, como lo demuestran los hechos, más que un progreso material que se ha traducido en un confort al alcance solamente de una clase privilegiada, y en recreaciones de una vulgaridad basta, es de dudarse el que valga la pena celebrar un triunfo (?) de tal naturaleza.

La ironía aplastante de la Exposición "Un Siglo de Progreso" se manifestaba en forma patente en el contraste inevitable entre la belleza serena de un lago, de una isla o de cualquiera otra producción que se hiciera de la naturaleza en la Feria, y la decoración arquitectónica despilfarrada, la iluminación ostentosa e inútil, la vanidosa línea del rascacielos de la ciudad, y el fondo sórdido de la vida cívica donde la corrupción oficial nunca fué más arrogante ni la miseria humana más aterradora.

La Exposición fué organizado y llevada a cabo en medio de la crisis más espantosa que haya registrado la historia. Los directores de ella calcularon, basándose en experiencias anteriores, que el número de visitantes llegaría a cien millones; pero la realidad los sacó de la duda enviándoles solamente alrededor de unos veinte, y por ello han tenido el tacto inteligente de prolongarla por un año más, lo cual ha sido un acto de fe que muy bien podría ser alegremente justificado como una especie de "fiesta" que anticipadamente trata de celebrar nuestra ansiada mejoría económica.

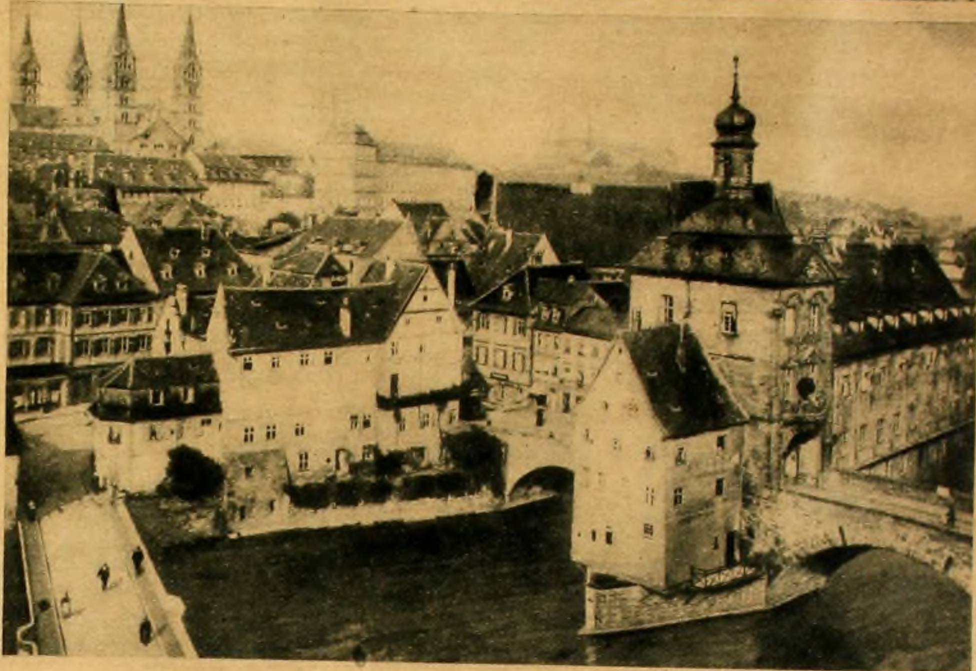


LA iglesia de San Miguel

LA famosa estatua del Jinete de la Catedral



MONUMENTO a Santa Cunegunda, en un puente





LA catedral de San Pedro y San Jorge en Bamberg

BAMBERG

Para la mujer
Como broncear el cutis

La moda actual indica broncear la piel, como muchas chicas cometen el error de quemarse con el sol para obtener ese deseo sin darse cuenta de que en esa forma perjudican la piel. Nosotros vamos a indicar a nuestras lectoras el uso de la famosa Leche Coeur de Fleurs en el tono ocre bronce, con la que broncearán sin dañar la piel. La Leche Coeur de Fleurs viene en cinco tonos: rachel, rosa, blanco, ocre y ocre bronce, con su uso se evita el empleo de los polvos y se consigue ese esmalte de la piel que da esa naturalidad y hermosura que tanto llama la atención.

Las canas
Como se deben combatir.

INDICAMOS a nuestros lectores el uso de una loción muy eficaz y completamente inofensiva, pues no se trata de tinturas ni teñidos con substancias peligrosas, sino de una preparación puramente vegetal que no mancha la piel y da al cabello un color natural, nos referimos a la Loción Mon Amour, preparado que recomendamos muy especialmente por sus buenos resultados, sabemos que la Farmacia Rey, 25 de Mayo 387, tiene ese preparado y es de muy poco precio.

ACLARE SU CABELLO
Método de tres días

Es indiscutible que el color claro, dorado o rubio del cabello, favorece mucho más a toda mujer. Usando la manzanilla Verum en casa, durante tres días, como una loción, se obtendrá con toda seguridad el color claro deseado. Después basta aplicarla una vez por semana.

Sociales





Señorita: Olga Premoli Tamborini. FOTO Marchese.

Señorita: Milka Premoli Tamborini. FOTO Marchese.







Raquel Luciano Mainetti. FOTO FIGOLI.

Vicentito Curci Prado.

Jorge Enrique Besunes. FOTO FIGOLI



Sta. Coca Leiza.

Es una foto por frangella hnos



Tarzan

EL ELEFANTE TANTOR

por EDGAR RICE BURROUGHS





















